

La estructura económica de Andalucía



"Y llegando a la puerta solíamos comprar
pequeños caramelos de nata o de violetas"

Luis García Montero



Editorial

Este número de la revista **Información Estadística Andalucía** está dedicado al Marco Input – Output de Andalucía.

El Marco Input – Output es un potente instrumento estadístico que permite desagregar la actividad económica por sectores y analizar las interrelaciones que se producen en el proceso de producción de bienes y prestación de servicios.

Esta metodología de análisis estadístico de la economía se ha desarrollado a partir de los trabajos de Wassily Leontief, por los que recibió el Premio Nobel.

El Marco Input – Output que elabora el Instituto de Estadística de Andalucía ofrece una información muy rica que permite, entre otros, identificar las actividades clave de la economía andaluza, los procesos productivos en cada una de las ramas de actividad, el destino de la producción andaluza, el origen de los productos y el nivel de consumo de los hogares, la inversión o el detalle del comercio exterior en relación con el proceso productivo.

Desde el punto de vista de la estadística pública son la base de la Contabilidad Regional de Andalucía. Pero, además, permiten analizar las relaciones existentes en la actividad económica, lo que es especialmente útil para estimar los impactos en el conjunto de la actividad económica producidos por cambios sectoriales como por ejemplo los derivados de la variación de los precios de los combustibles.

La revista se organiza en seis reportajes, el primero de ellos describe la evolución de la economía tanto en su dilatada fase de crecimiento como en la de contracción provocada por la crisis; el segundo repasa los detalles de la economía desde el punto de vista de la demanda; el tercero de los reportajes analiza el valor de la producción andaluza por sectores; el cuarto se concentra en la estructura económica desde la perspectiva del empleo; el quinto expone los sectores clave de la Economía Andaluza y el sexto, por último, explica la relevancia de la demanda y la innovación tecnológica en la evolución de la economía.

La revista incluye además las secciones Agenda y ¿Sabías que...?, con las que se puede consultar qué productos y en qué fechas los publica el Instituto de Estadística de Andalucía, y conocer datos destacados sobre la estructura de la economía andaluza en un periodo tan importante como el presente.

El Instituto de Estadística de Andalucía de este modo continúa con su tarea de difundir los productos estadísticos que permiten conocer mejor la realidad social y económica de Andalucía y ayudan a las administraciones, organizaciones y familias a tomar sus decisiones económicas y financieras.

Patricia Equilior Arranz
Directora del Instituto de Estadística de Andalucía

SUMARIO

Editorial	pág. 3	La importancia del factor trabajo	pág. 16
Del crecimiento continuado al declive internacional	pág. 4	Los sectores clave de la economía andaluza	pág. 18
Andalucía consume	pág. 10	La economía andaluza evoluciona	pág. 20
Andalucía, un valor en alza	pág. 12	Agenda próximo trimestre	pág. 22
		¿Sabías que...	pág. 23

Del crecimiento continuado al declive internacional

España, al igual que muchos países pertenecientes a la Unión Europea y al resto del mundo, vive una situación marcada por el declive en el ámbito económico, después de una etapa de estabilidad más o menos conti-

nuada que duró en torno a una década. Esta crisis internacional llegó a Andalucía en 2008, provocando una inflexión en la tendencia de intenso crecimiento que se venía registrando desde mediados de los años 90.



La formación bruta de capital creció en Andalucía entre el año 2000 y el 2005 desde el 26,1% hasta el 32,7%.

Seguindo las recomendaciones de Eurostat, la oficina estadística de la Comisión Europea, el Instituto de Estadística de Andalucía elabora quinquenalmente un Marco Input-Output para la economía andaluza (MIOAN). Recientemente ha finalizado el correspondiente al perí-

odo 2005, que permite ofrecer una explicación detallada de las grandes transformaciones experimentadas por la economía andaluza hasta la mitad de la actual década.

El MIOAN es un instrumento estadístico-contable en el que

se representa la totalidad de las operaciones de producción y distribución que tienen lugar en una economía en un período de tiempo determinado. Se representa mediante un esquema simplificado de datos estadísticos, el circuito económico fundamental, relacionando cada

rama de actividad con las compras y ventas de bienes y servicios que se producen o se importan. Está formado por tres tipos de tablas que describen y precisan mejor el funcionamiento económico desde las diferentes vertientes de la oferta, la demanda y las rentas.

Del MIOAN-05 se desprende que el consumo final de la eco-

La economía en Andalucía experimentó un cambio drástico en 2008, después de un período de crecimiento constante desde la década de los noventa en adelante

el 32,7% en 2005. Esto no significa que el consumo dejara de crecer a lo largo de estos años, sino que el crecimiento de la

su capacidad para influir sobre la evolución del conjunto.

El consumo final de la economía andaluza experimentó un notable crecimiento entre 1995 y 2000.

nomía andaluza experimentó un notable crecimiento del 107,6% entre 1995 y 2005, aunque su participación en el Producto Interior Bruto se redujo hasta el 83,5% en el año 2005.

Esta evolución es el resultado de dos importantes factores. Por un lado, la recuperación definitiva del consumo que tuvo lugar a partir de 1998. Por otro, el intenso proceso de crecimiento en el sector inmobiliario se estaba poniendo en marcha y que llevaría a incrementar la participación de la formación bruta de capital o inversión desde el 26,1% en 2000 hasta

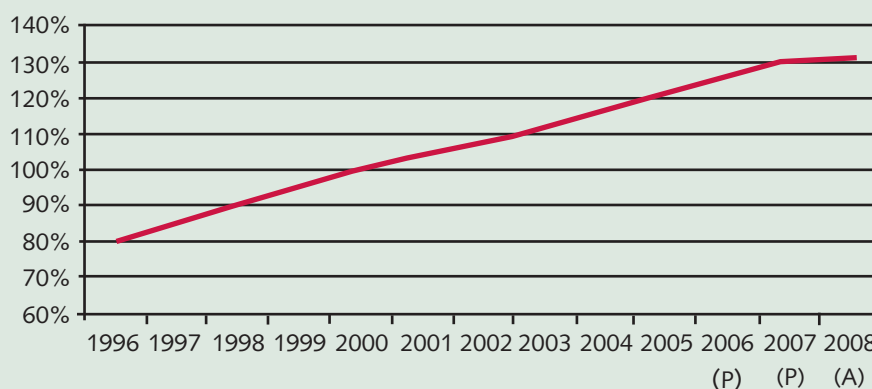
inversión fue tan intenso que terminó por desplazar el consumo.

De los cambios en la composición del PIB andaluz se extraen tres conclusiones. El consumo creció al mismo tiempo que aumentaba el PIB en Andalucía, pero a un ritmo algo más reducido, lo que determinó que su peso relativo disminuyera. El crecimiento de la economía andaluza entre 2000 y 2005 estuvo marcado por la influencia de la formación bruta de capital, obteniéndose una nueva evidencia de que su comportamiento era habitualmente más volátil que el consumo y de

Por último, la principal implicación del fuerte crecimiento experimentado por el consumo y la inversión andaluza fue el crecimiento de la demanda regional por encima del PIB. El exceso de demanda regional sobre el PIB determinó la evolución del saldo exterior de la economía, deficitario durante todo el periodo 1995-2005, pero especialmente acusado en los últimos años del mismo.

Desde el punto de vista de la oferta, destacó el fuerte peso de los servicios, superior al 60% del Valor Añadido Bruto regional, aunque su peso relativo se redujo entre 2000 y 2005. En realidad, todas las ramas perdieron peso ante el fuerte crecimiento del sector de la construcción, que prácticamente aumentó en un 50% su participación relativa en el VAB regional, condicionando significativamente la evolución del conjunto.

Producto interior bruto a precios de mercado. Índices de volumen encadenados. Andalucía 1996-2008. Referencia año 2000=100





El sector de la construcción aumentó un 50% su participación en el VAB regional entre 2000 y 2005.

También las actividades primarias disminuyeron su peso, a pesar de lo cual todavía el sector agropecuario presentó un tamaño superior al promedio de la economía española, al igual que la industria. En

ambos casos hay crecimientos que podrían ser calificados de intensos, pero difícilmente comparables con la vitalidad del sector de la construcción, que llegó a superar en peso relativo al sector industrial.

Economía andaluza paso a paso

En 2008 sin embargo la economía en Andalucía experimentó un cambio drástico, después de un período de crecimiento constante desde la década de los noventa en adelante, en consonancia con el desfavorable panorama en el que se vio sumergida la economía internacional en esta fecha y que sigue estando presente aún en la actualidad.

No existen antecedentes históricos en Andalucía de un proceso de crecimiento tan intenso y tan duradero como el que tuvo lugar desde mediados de los años 90

Desde 1998 y hasta 2008, la aportación del sector exterior al crecimiento de la economía andaluza fue sistemáticamente negativa.

hasta 2007. Durante todos estos años, la economía andaluza no sólo creció sistemáticamente por encima del 3% en términos reales, sino que además lo hizo a un ritmo mayor o igual que el conjunto de España. Esto determinó que también existiera convergencia entre los datos del país y de la Comunidad Autónoma, hecho que tampoco se había producido desde su constitución como tal.

En un principio, la responsabilidad de tan intenso crecimiento correspondió a la demanda externa. En parte como consecuencia de que las principales economías europeas iniciaban una poderosa recuperación, tras la crisis de los años 92 y 93, pero también debido a las ganancias de competitividad derivadas de las devaluaciones de la peseta que se practicaron en 1992, 1993 y 1995.

Los ingresos por turismo y por exportaciones impulsaron a la economía andaluza a abandonar la crisis de los primeros años de la década. La primera etapa de la recuperación se produjo a pesar de que la demanda regional, especialmente el consumo de las familias, se mantuvo indiferente a los estímulos que suponía el fuerte crecimiento económico que se había instalado en el resto de Europa, así como el descenso de la inflación y de los tipos de interés.

El relevo se produjo en 1998, cuando en el conjunto de Europa se comienzan a notar las dificultades de la economía alemana para realizar su costoso proceso de integración de la parte oriental. La demanda regional abandona entonces la carga de des-

confianza que arrastraba desde la crisis y comienza a crecer por encima del 5% anual. Ese mismo año el consumo de los hogares aumenta un 6,5% y la inversión un 10,9%.

También se produjo el desplome de la demanda exterior como consecuencia de la crisis que se instala en los países centrales de la Unión Europea. Desde ese momento y hasta 2007, la apor-

durante los años 2001 y 2002, en los que, debido a las dificultades que atravesaban las economías más importantes del mundo, se instaló una etapa de desaceleración económica a nivel internacional.

En estos años también tiene lugar el despegue del boom de la construcción y de lo que posteriormente se conoció como burbuja inmobiliaria.

La abundancia de liquidez y los reducidos costes financieros, junto a la extraordinaria capacidad mostrada por el mercado inmobilia-

La construcción fue el único gran sector que entre 1998 y 2006 mantuvo ritmos de crecimiento superiores al 4,9% en términos reales cada año.

riación del sector exterior al crecimiento de la economía andaluza fue sistemáticamente negativa.

La fortaleza de la demanda regional permitió mantener elevadas tasas de crecimiento, incluso

rio para absorber aumentos simultáneos en el precio y en la cantidad de viviendas ofertadas, provocó una oleada de inversión en inmuebles que terminaría por convertirse en el fenómeno económico más característico de la época.



Los ingresos por turismo y por exportaciones impulsaron a la economía andaluza a principios de la década de los 90.



El sector servicios representó más de las dos terceras partes del VAB regional.

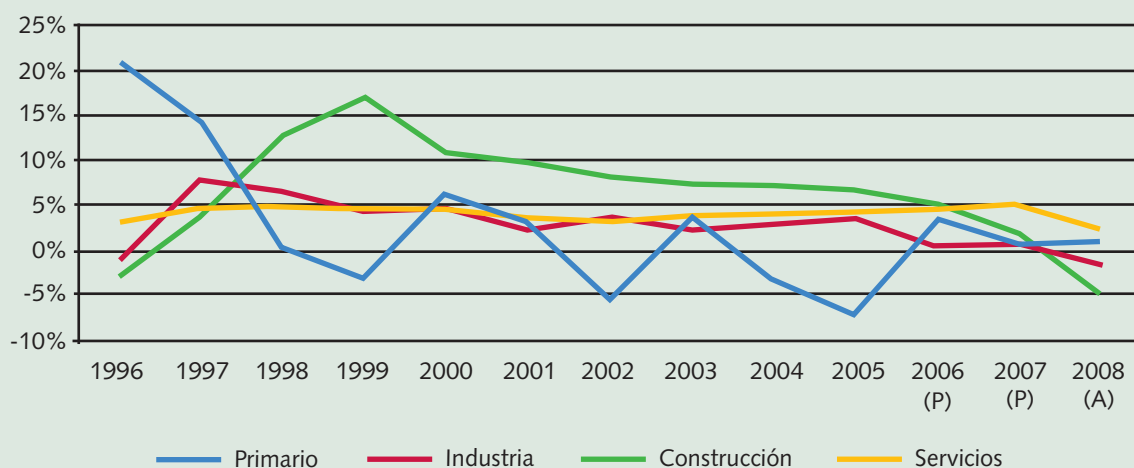
La construcción fue el único gran sector que entre 1998 y 2006 mantuvo ritmos de crecimiento superiores al 4,9% en términos reales cada año. Mucho más estable, aunque también puntualmente con tasas de crecimiento en torno al

A mediados de 2007 se produjo el estallido de la burbuja financiera e inmobiliaria en Estados Unidos, que rápidamente terminó por extenderse al resto del mundo.

5%, los servicios condicionaron decisivamente el comportamiento del conjunto debido a que representaron más de las dos terceras partes del total del VAB regional.

El perfil de la industria fue mucho más moderado y similar al de otras zonas, mientras que las acusadas fluctuaciones en el nivel de actividad del sector primario es el reflejo de la aleatoriedad que impone la climatología en el territorio andaluz.

VAB por sectores. Índices de volumen encadenados. Tasas anuales de variación. Andalucía. 1996 - 2008



Composición del PIB andaluz en el Marco Input-Output. 1995, 2000 y 2005

	MIOAN 95	MIOAN 00	MIOAN 05
Consumo final regional	83,35%	85,53%	83,51%
Formación bruta de capital	26,53%	26,14%	32,71%
Demanda regional	109,89%	111,67%	116,22%
Saldo exterior	-9,89%	-11,67%	-16,22%
PIB a precios de mercado	100,00%	100,00%	100,00%

A mediados de 2007 se produjo el estallido de la burbuja financiera e inmobiliaria en Estados Unidos, que rápidamente terminó por extenderse al resto del mundo, marcando el final de un ciclo a nivel global. En Andalucía comenzaron a percibirse sus efectos durante el primer trimestre de 2008, cuando se registró una variación negativa en la inversión, y a lo largo del segundo trimestre cuando se produjo un retroceso en el valor añadido industrial.

Aunque las señales de debilitamiento de la demanda eran cada vez más claras, el nivel de actividad se mantuvo durante los dos primeros trimestres del año, gracias al comportamiento de los servicios, que compensó el hundimiento del sector de la construcción y el mantenimiento del declive de la industria.

Fue en el tercer trimestre del 2008 cuando la economía andaluza percibió con toda contundencia que, como en el resto de España y Europa, se había producido el cierre

de una etapa, llegando al cuarto trimestre del año con una variación negativa (-1,6%) en el PIB regional con respecto al cuarto trimestre de 2007.

En la actualidad, Andalucía, como el resto de las comunidades autónomas españolas, lucha por abandonar la situación de recesión en la que se encuentra su economía, con el objetivo de encontrar el camino que la lleve de nuevo a la etapa de crecimiento en la que vivió durante más de diez años.



El comportamiento del sector de la industria fue moderado y similar al de otras zonas.

Andalucía consume

El consumo de los hogares superó en 2008 los noventa y tres mil millones de euros

La demanda de la región se situó en 177.498 millones de euros en el año 2008. Una demanda en la que las familias desempeñan un papel destacado. El consumo de los hogares concentró el

52,5% de la demanda total regional y el 61,3% del PIB. Aun así, los recursos generados por la economía andaluza no son suficientes para atender al gasto que realiza su población.



El 77,7% del dinero que circuló por la economía andaluza en 2005 se destinó a satisfacer la demanda de sus habitantes.

El Producto Interior Bruto (PIB) de la Comunidad Autónoma andaluza se situó en 2008 en torno a los 152.004 millones de euros. Esta cantidad se obtiene de la suma del valor de mercado de la producción de las empresas de la región y los impuestos. El primero fue más de 138.209 millones de euros, mientras que los segundos casi llegaron a 13.795 millones. El PIB es la variable que mejor refleja la riqueza creada, ya que representa el valor total de los bienes y servicios finales producidos. Andalucía contó en el año 2005, a partir de los datos del MIOAN 2005, con 63.036 millones de euros importados, 37.531 procedentes del resto de España y 25.505 del extranjero. En total fueron más de 190.133 millones de euros los que se movieron en torno a la economía andaluza en ese año. De ellos, aproximadamente dos terceras partes fueron producidas en la propia Comunidad y la restante importada del exterior.

En este contexto cobra una gran importancia un aspecto estrechamente relacionado con la vida cotidiana de las personas: la demanda. De todo el dinero que circuló por la economía andaluza en el año 2005, un 77,7% se destinó a satisfacer la demanda de sus habitantes. Este porcentaje se traduce en una cifra superior a los 147.710 millones de euros. El resto se repartió entre la exportación a las demás provincias españolas (22.009 millones de euros) y al extranjero (20.414 millones de euros).



El consumo de los hogares supuso en 2008 el 52,5% de la demanda regional y el 61,3% del PIB.

El análisis del PIB y de la demanda en Andalucía refleja una conclusión clara: el nivel de gasto mantenido por los andaluces en 2008 fue un 16,8% superior a la riqueza generada por su economía. Es decir, por cada 100 euros producidos, los habitantes de la Comunidad gastaron 116,8 euros. Las importaciones son la solución a este desequilibrio entre la oferta y la demanda. Esta situación explica el déficit que caracteriza a la balanza comercial exterior de la Comunidad.

Importante agente económico

Las familias son un elemento de gran importancia en la sociedad. En Andalucía constituyen uno de los principales agentes económicos, ya que concentran la mayor parte de la demanda. El consumo de los hogares en 2008 sobrepasó los 93.105 millones de euros, el 52,5% del conjunto de la demanda regional y el 61,3% del PIB. El resto del consumo corresponde a las Administraciones Públicas y a otras instituciones sin ánimo de lucro que, junto con el consumo de bienes colectivos, supuso una cifra por encima de los

36.405 millones de euros. Este dato pone de manifiesto el peso que también tiene el sector público en la economía, con un 23,9% del PIB.

La demanda regional se completa con la inversión, que superó los 47.988 millones de euros. Esta cantidad se traduce en un 27% del total de la demanda y un 31,6% del PIB. En el año 2005, las inversiones correspondieron principalmente a la adquisición de inmuebles por parte de familias y empresas (29.277 millones de euros), a la adquisición de bienes de equipo por parte de las empresas (12.293 millones de euros) y a la variación de existencias y al valor de los servicios privados asociados a la compra de inmuebles y bienes de equipo.

Comercio exterior

El déficit es la principal característica de la Comunidad Autónoma en el comercio exterior en 2008. La demanda supera a la producción en más de 25.494 millones de euros, por lo que es necesario importar

productos del exterior. Aun así, Andalucía también obtiene ingresos de operaciones relacionadas con el exterior, principalmente del turismo y de las exportaciones.

Las exportaciones de bienes y servicios ascendieron en 2005 a casi 32.333 millones de euros. Un 56,6% se destinó a otras provincias de España y el resto, al extranjero. El turismo es también una fuente principal de ingresos para la región. El gasto que realizaron los no residentes en el territorio andaluz fue cercano a los 10.100 millones de euros.

Los pagos que se hicieron al exterior sobrepasaron los 63.000 millones de euros. La mayor parte, en torno a unos 61.460 millones de euros, corresponde a importaciones del resto de España (59,2%) y del extranjero. Por último, los andaluces también realizaron un gasto de más de 1.575 millones de euros en turismo fuera de la Comunidad.

Andalucía, un valor en alza

La estructura económica de la Comunidad representó el 13,9% del Valor Añadido Bruto nacional en 2005

Según los resultados obtenidos en el MIOAN-05, el valor de lo producido por las empresas andaluzas ascendió a casi 114.000 millones de euros, medido en términos de Valor Añadido Bruto. El 68,3% de este valor fue generado por las actividades del sector servicios. Un 50,6% de este porcentaje correspondió a actividades de mer-

cado, mientras que el 17,7% restante fue generado por las que estadísticamente se denominan de no mercado. Las actividades de las ramas primarias en Andalucía supusieron un 5,6% y las derivadas de la construcción, un 13,6%. Las ramas industriales alcanzaron el 9,5%, frente al 2,8% de la energía.

Andalucía es la Comunidad Autónoma más poblada de España, con más de ocho millones de habitantes, y la segunda más extensa. Esto, unido a su historia y su cultura, le confiere un peso decisivo en el conjunto del país. Su realidad económica está marcada en la actualidad por el escaso peso de la industria, al contrario de lo que sucede con la agricultura, y por la existencia de un sector servicios muy desarrollado.

empleados en su producción. El 68,3% del VAB se genera en el sector servicios que, a su vez, está integrado por actividades que producen para el mercado (50,6%) y por actividades sin ánimo de lucro o de no mercado (17,7%), entre las que se encuentran la propias de las Administraciones Públicas y, en general, el valor de la producción de las instituciones sin ánimo de lucro que prestan servicios a los hogares.

concentradas en el medio urbano y que aportaban el 51,1% del VAB regional y el 40,8% del empleo. En su libro Dependencia y Marginación de la economía andaluza, Manuel Delgado se refiere a este acelerado desarrollo de los servicios en Andalucía, cuya intensidad atribuye a dos razones principales. Por un lado, la imposibilidad de competir

El sector servicios produjo en 2005 un 68,3% del VAB andaluz y el 67,1% de los empleos de la Comunidad Autónoma andaluza.

Según los resultados obtenidos del Marco Input Output de Andalucía correspondiente al año 2005 (MIOAN-05), el valor de lo producido por las empresas andaluzas ascendió a 113.426.842.000 euros, medido en términos de Valor Añadido Bruto (VAB). En el VAB se recogen las rentas con que se retribuyen a los factores primarios (rentas del trabajo, del capital, de los trabajadores autónomos y del sector público) utilizados durante el proceso productivo y su valor equivale a la diferencia entre el valor de los bienes y servicios producidos y el coste de los consumos intermedios

Desde mediados del Siglo XX, el sector terciario viene creciendo en todo el mundo a un ritmo muy superior a las actividades agrarias e industriales, hasta el punto de que incluso en la mayor parte de las economías más tradicionales ha terminado por convertirse en la principal fuente de creación de riqueza y empleo. Andalucía también experimentó un proceso de terciarización económica particularmente intenso, hasta el punto de que, ya a la altura de 1975, la tradicional base agraria de su economía había quedado desplazada por unas actividades de servicios mayoritariamente



El valor de lo producido por las empresas

con la industria de otras regiones más desarrolladas, que se beneficiaban de los aranceles proteccionistas de la época y que terminó por convertirse en un estímulo para intentar encontrar en unos servicios principalmente orientados hacia los nuevos mercados locales las oportu-

En 2005 el sector industrial en Andalucía generó el 8,6% del VAB nacional.

tunidades que no terminaban de aparecer en la industria. Por otro lado, la inexistencia de un sector industrial fuerte en el medio urbano determinó que los excedentes laborales del medio rural utilizaran la vía de la emigración para su incorporación a la industria, o la especialización terciaria en el intenso proceso de urbanización que experimentó la sociedad andaluza durante las décadas de los años 60 y 70.

Si se comparan estos datos con los de la economía española se comprueba, por un lado, que el peso de

las actividades de servicios es ligeramente mayor en Andalucía que en España (un 68,3% frente al 67,1%, en 2005) y, por otro, que esta diferencia se debe a la mayor presencia relativa de actividades de servicios de no mercado. En España, la producción de servicios destinados a la venta representa el 52,6% del total del VAB, frente al 14,5% de los servicios de no mercado.

Las actividades de las ramas primarias y de la construcción en Andalucía también se situaron por encima de los datos nacionales (un 5,6% frente a un 3,2%, y un 13,9% frente a un 11,5%, respectivamente). No sucedió lo mismo con las ramas industriales, que tuvieron un menor peso en el territorio andaluz, alcanzando sólo el 9,5% frente al 15,4% nacional. En el caso de la energía, su peso en la economía andaluza fue prácticamente similar al dato nacional, un 3% frente a un 2,8%.

Andalucía representó el 13,9% del VAB nacional en 2005. Dentro del total del mismo, el peso de los servicios de mercado andaluces

supuso un 13,4%, superado por los servicios de no mercado, que alcanzaron el 17,1%. La construcción generó el 16,8% y el sector energético llegó al 15,2%.

El sector primario andaluz, a pesar de su reducido peso en la economía andaluza en comparación con el resto de sectores, tiene una gran incidencia en los datos relativos al conjunto de España. Aproximadamente un cuarto (24,5%) de la actividad de las ramas primarias en España en 2005 fue generado en dicha Comunidad. Por este motivo, aunque en términos monetarios puede considerarse un sector poco competitivo, su importancia es enorme a nivel nacional. A esta relevancia del sector primario andaluz, subdividido en sectores como la agricultura, la pesca, la ganadería, la caza, los recursos forestales y la minería, hay que añadir la larga tradición en la que está profundamente arraigado. La sociedad andaluza ha sido durante siglos mayoritariamente agraria, de ahí que aproximadamente el 45% del territorio andaluz esté destinado a tierras de cultivo.



andaluzas superó los 113.426 millones de euros en términos del VAB.

El sector industrial andaluz, por su parte, ha tenido siempre un escaso peso en la economía y se ha caracterizado por su debilidad. El bajo nivel tecnológico es otra característica de la industria andaluza, lo que en gran medida explica su especialización en actividades industriales de transformación de materias primas agrarias y minerales. La mayoría de las empresas son de tamaño reducido y sólo aquellas de participación pública o de capital extranjero han sido capaces de desarrollar grandes estructuras empresariales. En 2005, este sector en Andalucía generó el 8,6% del VAB nacional.

De todos estos datos se deduce que la economía andaluza tiene una mayor dependencia de los servicios de no mercado y de la construcción que el resto de España. Otros sectores, como el primario y el energético tienen una importancia relativa en el conjunto nacional, a pesar de que su incidencia es reducida dentro de la propia Comunidad si se compara con otros sectores. La industria, cuya aportación es alta a nivel regional, ocupa un lugar mucho menos destacado en el conjunto del país, ya que hay otras

Comunidades Autónomas que aportan más a España en este ámbito.

Incidencia de los costes intermedios

Al analizar la estructura de la economía andaluza desde el punto de vista de la producción, se obtiene, que si bien las ramas industriales sólo generaron el 9,5% de la riqueza de la Comunidad en 2005, medido en términos de producción el peso de la industria ascendería prácticamente al doble (18,3%). Este comportamiento se aprecia también en las actividades energéticas y derivadas de la construcción, debido a que éstas son más intensivas en inputs intermedios que las actividades de los servicios, es decir, que las actividades industriales, además de las energéticas y las de la construcción, necesitan de mayores costes intermedios para generar una unidad de producción.

En el caso del sector de la industria, los principales sectores en importancia en la Comunidad son la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, la metalurgia y fabricación de productos metálicos y la fabricación de otros productos minerales no metálicos, la cual incluye cementos y hormigo-

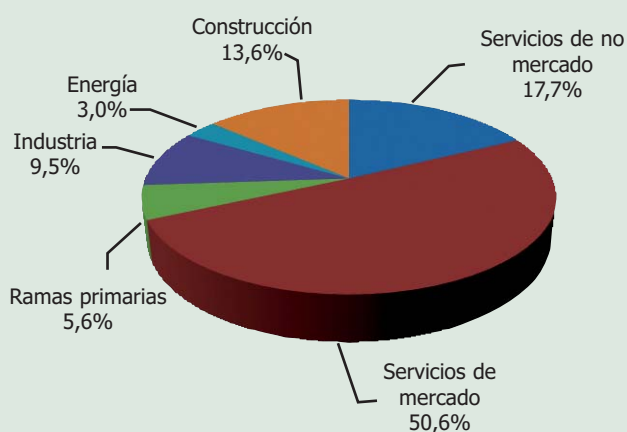
nes, productos cerámicos, azulejos, etc. Estos tres grandes sectores aglutinan casi la mitad de la riqueza generada por la industria, medida en términos de Valor Añadido Bruto.

Otras subramas que destacan en importancia son el sector de la fabricación de muebles, la industria química básica y la edición, artes gráficas y reproducción de soportes grabados.

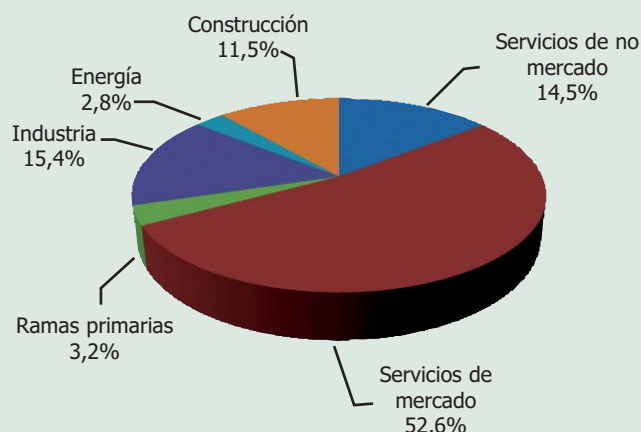
Según datos del MIOAN-05 en cuanto a la estructura de inputs intermedios, los principales costes en el sector alimentario fueron los relacionados con productos procedentes del sector primario y los aceites y grasas. En el caso de la metalurgia, los inputs más relevantes consistieron en aquellos relacionados con los minerales metálicos (hierros, etc.) y los propios subproductos de la metalurgia, mientras que para el sector de productos metálicos, resaltaron los productos de la metalurgia y subproductos metálicos.

En la rama de la energía, el subsector que genera un mayor Valor Añadido Bruto a la economía andaluza es el de la producción y distribución de energía eléctrica, el cual representó más del 40% del total

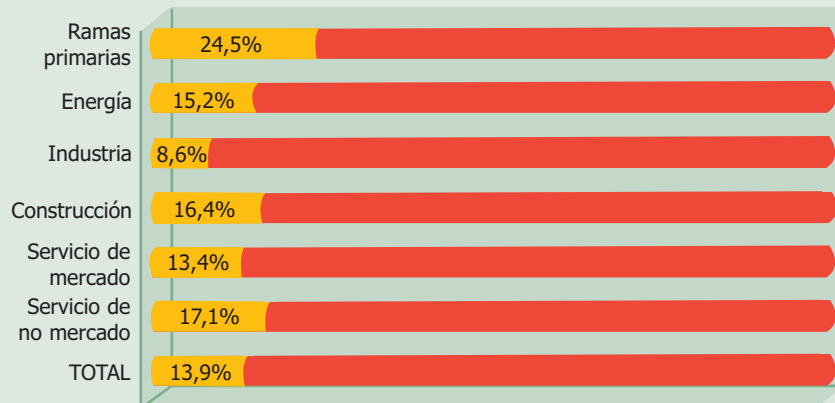
Estructura del Valor añadido bruto (VAB). Andalucía. 2005



Estructura del Valor Añadido Bruto (VAB) en España. 2005



Peso de la economía andaluza en España. 2005



del sector energético en 2005. Los principales inputs intermedios del sector fueron el gas, en el caso de las centrales de ciclo combinado, que han tenido una fuerte implantación a partir del año 2000; el carbón para las centrales térmicas; y el consumo de carburantes derivados del petróleo. Estos tres inputs representaron más del 60% de los costes intermedios del sector en 2005.

Destaca también, por la importancia que tiene en Andalucía, el sector de refino de petróleo y tratamiento de residuos nucleares, el cual representó más del 60% de toda la producción que generó el sector de la energía en su conjunto en el año 2005, el equivalente al 26,8% del VAB del sector. Los costes intermedios supusieron un alto peso respecto al total de la producción, casi un 91%. Los principales inputs del sector fueron el crudo de petróleo, el cual abarcó por sí solo casi el 60% de los costes, y los productos del refino.

En el sector de la construcción, la construcción de inmuebles y obras de ingeniería civil generaron el 60,7% de la actividad en 2005, mientras que el 39,3% restante fue producido por la preparación, instalación y acabado de obras. En la construcción de inmuebles y obras de ingeniería civil, algo más del 33% de los costes fue destinado a subcontratas de la actividad principal, más del 22% a subcontratas de los trabajos de preparación y acabado de edificios y obras (fontaneros,

electricistas, etc.), casi el 10% de los costes al consumo de cemento, cal, yeso y sus derivados, y el 6,2% al consumo de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo.

En el caso de la subrama de preparación, instalación y acabado de obras, la subcontratación de la propia actividad supuso el 21% de los costes. En segundo lugar se situó el consumo de productos de maquinaria y material eléctrico con un 19%. Los siguientes inputs en orden de importancia fueron el cemento, cal, yeso y sus derivados, además de productos derivados del refino de petróleo (carburantes), con un 7% y un 6,9% de los costes respectivamente.

En el sector primario, la subrama que generó mayor actividad fue la dedicada al cultivo de hortalizas y frutas, que tuvo un peso del 42,6% en dicho sector en el año 2005. También destacaron el cultivo de la vid y el olivo, ya que por sí solos generaron algo más del 25,2% del VAB del sector primario.

Los principales inputs del cultivo de hortalizas y frutas fueron los plantones, fertilizantes y fitosanitarios y los plásticos, ya que el cultivo principal de esta subrama, las hortalizas, se realiza bajo esta superficie. En el caso de la vid y el olivo, los inputs más destacados fueron el gasto en combustible, fitosanitarios y fertilizantes, además de utillaje y pequeña herra-

mienta, los cuales representaron más del 50% de los costes intermedios que tuvo el sector.

En el sector primario, cabe destacar la fuerte dependencia de la pesca con respecto a combustibles derivados del petróleo, gasóleos, representando casi el 40% de los costes intermedios en 2005.

Con respecto al sector de los servicios de mercado, las actividades que generaron mayor Valor Añadido Bruto en 2005 en la Comunidad fueron las ligadas al comercio (mayorista y minorista), las relacionadas con el alojamiento y restauración, el transporte terrestre y la intermediación financiera.

En el caso del comercio minorista, los principales costes fueron los derivados del alquiler de los locales comerciales, los gastos de transporte y el consumo de energía eléctrica. En la rama de los servicios de cafeterías, bares y restaurantes; provisión de comidas preparadas, los principales costes intermedios respondieron a los derivados de la adquisición de bebidas y de alimentos, junto con el alquiler de los locales. Para los transportes terrestres, su principal input derivó de los combustibles y de los denominados servicios anejos a los transportes, que representaron casi el 65% de los costes intermedios del sector en 2005.

Por último, dentro de los servicios de no mercado, las actividades derivadas de la Administración Pública, defensa y seguridad social obligatoria, la educación de no mercado, las actividades sanitarias y veterinarias de no mercado y los servicios sociales de no mercado representan el 89,7% de éstos. Las actividades sanitarias fueron las que más costes intermedios soportaron en 2005, como consecuencia del gasto en productos farmacéuticos (38,5% de los costes), la subcontratación de servicios sanitarios a entidades privadas (17% de los costes) y la adquisición de instrumental médico quirúrgico (13,1% de los costes).

La importancia del factor trabajo

La industria se posicionó en 2005 como el sector andaluz con mayor productividad



En 2005 Andalucía contaba con 3.091.091 puestos de trabajo.

Andalucía contó con 3.091.091 puestos de trabajo durante el año 2005, cifra que representaba el 15,4% del volumen total de empleo nacional. La mayor parte de la ocupación se situó en el sector servicios, que concentró más del 67,1% del empleo regional. Una cuestión importante en el ámbito del empleo son las

remuneraciones económicas. En la Comunidad andaluza el salario bruto medio por trabajador ascendió a 18.084 euros, aunque los sueldos más elevados se registraron en las actividades relacionadas con la industria y la energía. Esta rama consiguió una productividad media de 45.502 euros por trabajador.

Según los datos extraídos del Marco Input-Output 2005, Andalucía tenía en ese año un total de 3.091.091 puestos de trabajo. Casi el 85% de ellos correspondía a la categoría de asalariados. En términos de volumen de empleo, los puestos de trabajo andaluces representaron el 15,4% del total nacional. Existe una diferencia significativa entre sectores, ya que la rama de los servicios ocupó el 67,1% del empleo total andaluz, con 2.074.876 empleos. Este sector fue seguido muy de lejos por la construcción, con 425.278 puestos de trabajo, la industria y la energía, con 312.480, y la agricultura, la ganadería y la pesca, con algo más

de 278.500. Esto quiere decir que, por ejemplo, en una localidad con una población de 100 habitantes, 67 andaluces se dedicarían a los servicios, 14 a la construcción, 10 a la industria y la energía, y 9 se repartirían entre la agricultura, la ganadería y la pesca. Esta estructura sectorial difiere de la nacional, que aglutina un número mayor de empleos en la industria (16,2%) en detrimento de la construcción (12,1%) y la agricultura (5,1%). El sector servicios nacional también recoge la mayor parte del empleo (66,6%).

El trabajo y el capital son los factores primarios utilizados en el proceso de producción. El primero se

remunera fundamentalmente a través del salario y el segundo, del excedente bruto de explotación. Los trabajadores asalariados andaluces recibieron en 2005 un salario bruto medio de 18.084 euros, es decir, unos 1.292 euros mensuales si esta cantidad se divide en catorce pagas. En este sentido, la media nacional fue un 7,1% superior, con 19.456 euros anuales por trabajador.

La renta de los trabajadores se distribuye de forma heterogénea en función del sector económico del que se trate. Los empleados mejor remunerados son los que desempeñan actividades relacionadas con la industria y la energía, con

un salario bruto por trabajador de 19.962 euros. Esta cantidad supone un 10,34% más que la media de la economía andaluza. Se trata de una remuneración muy similar a la de la industria española, que supera a la andaluza en algo más de 400 euros por trabajador. En el extremo contrario se encuentra la agricultura, con una remuneración media por trabajador de 8.573 euros, es decir, casi un 53% menos que la media regional. Esta situación se reproduce en el caso de la economía nacional.

Costes del trabajo

La demanda de trabajo que hacen las empresas depende en buena medida de los costes laborales. Desde un punto de vista teórico, para decidir su nivel de empleo, las empresas comparan los costes laborales y los precios de los demás inputs que utilizan en su proceso productivo con los precios de los bienes y servicios que producen. En estos costes, además de los sueldos y salarios brutos, se incluyen las cargas sociales que las empresas pagan a favor de los trabajadores. Se trata de gastos de seguridad social, jubilación, invalidez, aportaciones a planes de pensiones,

subvenciones a economatos, comedores o becas de estudio.

Tanto en Andalucía como en España, los sueldos y salarios brutos pagados por los empresarios a sus trabajadores en 2005 representaban más de las tres cuartas partes del coste laboral total. Esto se repite en todos los sectores de actividad en ambos niveles territoriales. El sector donde mayor peso tienen las cargas sociales es, en ambos casos, el de la construcción.

El coste laboral por trabajador en Andalucía se cifró para el año 2005 en 23.087 euros, 7,9 puntos porcentuales por debajo del nacional, que se situó en 25.066 euros. Al igual que ocurre con los salarios brutos por trabajador, existe una importante heterogeneidad al analizar los costes salariales unitarios por sectores de actividad. Los trabajadores de la industria andaluza y española son los que generan un mayor coste. En la Comunidad Autónoma éste alcanzó los 25.902 euros en 2005, un 12,2% por encima de la media regional. La agricultura, con un coste laboral medio por trabajador de 10.942 euros, se sitúa un 52,6% por debajo del

coste regional. Que la industria sea el sector con mayores costes laborales no es una casualidad. En ella habitualmente se encuentran las empresas más intensivas en capital, sobre todo tecnológico o que deben requerir una mayor cualificación de la mano de obra y, en consecuencia, ofrecen mayores remuneraciones a sus trabajadores.

Alta productividad industrial

La productividad indica de forma aparente el nivel de eficiencia en la utilización del factor trabajo, de manera que será más eficiente aquel sector o aquella región que obtengan un mayor nivel de producción por trabajador. Es una variable económica clave en la competitividad, así como un instrumento muy útil en el análisis del empleo, los salarios y la convergencia-divergencia entre regiones. Su indicador es el Valor Añadido Bruto generado en la economía por unidad de trabajo.

La productividad andaluza en 2005 alcanzó los 36.695 euros de valor añadido bruto por trabajador. Esta cifra es un 9,3% inferior a la productividad media nacional, que llegó a los 40.456 euros. Por sectores, la industria consiguió una productividad media por trabajador de 45.502 euros, casi un 24% superior a la media obtenida por el total de la economía andaluza. El índice más bajo se encuentra una vez más en la agricultura, que generó en el año 2005 un valor añadido bruto por trabajador de 22.899 euros, un 37,6% menos que la media regional.

El análisis sectorial realizado, tanto de los salarios brutos como de la productividad del factor trabajo, confirma la relación positiva que atribuye la teoría económica a la productividad del trabajo en relación con la remuneración de dicho factor, donde los sectores más productivos son los mejor remunerados.



La productividad andaluza alcanzó en 2005 los 36.711€ de VAB por trabajador.

Los sectores clave de la economía andaluza

Las ramas de servicios se configuran como de las más importantes de la Comunidad

Andalucía tiene un número relativamente pequeño de ramas o sectores clave. Ésta es la conclusión que se extrae del análisis de la Tabla Input-Output de Andalucía 2005 (TIOAN2005). La Comunidad cuenta con siete sectores clave, una rama de la actividad primaria (ganadería),

tres industriales (producción de piensos, producción de plásticos y distribución de agua) y tres de servicios (comercio al por mayor, restauración y servicios de publicidad). Estas últimas se han erigido como principales protagonistas de la economía andaluza.

La Tabla Input-Output como instrumento del análisis económico

La Tabla Input-Output simétrica (TIO), además de una magnífica fuente de información estadística, es un instrumento de análisis y producción económica bajo ciertas condiciones. Su utilidad deriva de la existencia de una estructura interna definida a partir de las funciones de producción por ramas de actividad y permite la clasificación de los sectores en los que se divide la

economía según la importancia de las mismas.

Los trabajos pioneros en este ámbito fueron realizados en la década de los cincuenta del siglo pasado, cuando Rasmussen, en 1956, y Chenery y Watanabe, en 1958, propusieron diferentes medidas de encadenamientos basados en varias de las matrices que pueden obtenerse a partir de las tablas.

Estos encadenamientos permitían realizar clasificaciones entre ramas. Las llamadas industrias clave (key sector, en inglés) ocupaban un lugar destacado por la especial relevancia de sus interrelaciones. Posteriormente se han realizado numerosas aportaciones encaminadas a matizar y mejorar los medidores clásicos, ajustando los índices Rasmussen con medidas de dispersión y ponderación.

El estudio de la importancia relativa de los diferentes sectores productivos tiene una gran relevancia dentro del análisis económico. Su objetivo es localizar ramas muy relacionadas con otras, ya que los expertos sostienen que un nivel elevado de estas relaciones sitúa a los sectores en una posición estratégica para impulsar la actividad económica. Todas estas cuestiones están estrechamente vinculadas con los tradicionales estudios de impactos o multiplicadores de las tablas input-output.

En función de su papel dentro de la economía, se puede distin-

guir cuatro tipos de ramas o sectores productivos. En primer lugar, los sectores o ramas clave son aquellos que demandan y ofrecen grandes cantidades de productos intermedios al resto de ramas de producción. Los sectores base se caracterizan por una baja demanda de insumos y por la venta de su producción a otros muchos sectores. Los grandes demandantes de productos intermedios se denominan sectores impulsores. Por último, son sectores independientes aquellos que emplean y ofrecen pocos insumos.

El estudio de la Tabla Input-Output de 2005 (TIOAN2005)

muestra que Andalucía dispone de un número relativamente pequeño de ramas clave. En concreto 7 de las 81 ramas existentes en la Comunidad se consideran clave. De ellas, una corresponde a una actividad primaria (la ganadería), tres a sectores industriales (producción de piensos y plásticos y distribución de agua) y otras tres a los servicios (comercio al por mayor, restauración y servicios de publicidad). Un ejemplo de estas relaciones entre sectores es el caso de la elaboración de piensos, que destina su producción principalmente al sector de la ganadería. Esto los sitúa como sectores clave. En

cambio, otras ramas, como la publicidad, a pesar de cumplir los requisitos, tienen escasa importancia en términos cuantitativos.

Tradicionalmente, los sectores clave han sido las industrias, en especial las suministradoras de outputs intermedios al resto de actividades, como la minería no metálica, la madera, el papel y el cartón, la química, el metal o las maquinarias. Sin embargo, en la actualidad, son los servicios los que han adquirido un papel predominante. Esto se debe al declive de la industria y al surgimiento de nuevos servicios de carácter intermedio.

Relaciones comerciales

En Andalucía destacan como grandes vendedoras las ramas relacionadas con actividades de construcción, varias alimentarias (aceite y conservas vegetales) y algún servicio como los transportes. Entre las que más venden se encuentra un amplio grupo de servicios intermedios de creciente importancia, como las comunicaciones, los servicios financieros, los anexos al transporte, la hostelería o los servicios de asesoramiento jurídico, económico y técnico a las empresas. A este grupo también se añaden algunas indus-

trias clásicas como la energía eléctrica, las químicas y metálicas, la refinería o el motor.

Existe también una treintena de ramas que no destacan por su relación ni como compradoras ni como vendedoras. Se trata de estructuras productivas relativamente simples y que venden, prioritariamente, a la demanda final. En este grupo se pueden incluir la educación, la sanidad o la Administración Pública, pero también industrias elaboradoras de bienes de consumo: textil y confección, juguetes o detergentes y productos de limpieza.



En Andalucía destacan como grandes vendedoras las ramas relacionadas con la construcción, varias alimentarias y transportes.

La economía andaluza evoluciona

El incremento de la demanda provocó un crecimiento del 54% en la economía andaluza entre 2000 y 2005

La economía está sujeta a una constante transformación como consecuencia de que cambian los gustos y las modas, las expectativas de las empresas, los precios de los bienes y servicios o la propia tecnología. Todas estas razones pueden ser agrupadas en cambios en la demanda o cambios tecnológicos. En el año 2005 se realizaron transacciones en la economía andaluza por valor de 426 mil millones de euros, de los que 181 mil fueron operaciones de compraventa de bienes y servicios finales, mientras que los 245 mil restantes fueron adquisiciones de bienes y servicios intermedios, es decir, de los que se utilizan para producir otros bienes y servicios. Esta cifra fue un 6,9% mayor que la que se habría obte-

nido si para atender la demanda de 2005 se hubiese utilizado la tecnología productiva del año 2000. Esto significa que el cambio tecnológico ha tenido una influencia expansiva sobre la economía andaluza, aunque de manera muy desigual entre los distintos sectores productivos.

La economía andaluza de 2005 demanda más productos de la industria extractiva, tanto energética como no energética, del refinado de petróleo, del gas y de la metalurgia. También resulta significativo el aumento de actividad que el cambio tecnológico promueve en la industria del reciclaje y, sobre todo, en la construcción de inmuebles y las actividades de reparación de los mismos, así como la demanda de algunos servicios

como los de transporte, los de alquiler de maquinaria y la de publicidad.

En sentido contrario, se registra una reducción, en términos relativos, de productos agrarios y pesqueros y de algunos productos alimenticios (cárnicos, lácteos y productos de la molinería). En general, la tecnología empleada por la economía andaluza en 2005 es, con respecto a la de 2000, ahorradora de productos industriales, salvo los energéticos, especialmente de manufacturas de la madera, del papel y de las artes gráficas, de productos químicos básicos y de maquinaria y derivados del caucho y el plástico.

Influencia del cambio tecnológico por sectores

Pierden importancia

- Agricultura, ganadería y caza.
- Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques.
- Productos de la química básica.
- Industria de la madera y del corcho, excepto muebles.
- Fabricación de productos de caucho y materias plásticas.
- Fabricación de maquinaria y material eléctrico.
- Fabricación de cemento, cal, yeso y sus derivados.
- Edición, artes gráficas y reproducción de soportes grabados.
- Fabricación de material electrónico, equipo y aparatos de radio, televisión y comunicaciones.
- Industria del papel.
- Industria cárnica.
- Construcción y reparación naval.
- Actividades auxiliares a la intermediación financiera.

Ganan importancia

- Refinado de petróleo y tratamiento de residuos nucleares.
- Construcción de inmuebles y obras de ingeniería civil.
- Metalurgia.
- Extracción de productos energéticos.
- Fabricación de grasas y aceites.
- Extracción de minerales metálicos, no metálicos y no energéticos.
- Reciclaje.
- Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo.
- Preparación, instalación y acabado de obras.
- Publicidad.
- Producción y distribución de gas, vapor de agua y agua caliente.
- Alquiler de maquinaria y equipo sin operario, de efectos personales y enseres domésticos.
- Transporte terrestre y por tuberías.

Influencia del aumento de la demanda por sectores

Sectores que más crecen

- Construcción de inmuebles y obras de ingeniería civil.
- Refino de petróleo y tratamiento de residuos nucleares.
- Preparación, instalación y acabado de obras.
- Extracción de productos energéticos.
- Actividades inmobiliarias.
- Metalurgia.
- Servicios de cafeterías, bares y restaurantes y provisión de comidas preparadas.
- Transporte terrestre y por tuberías.
- Industria de la construcción de maquinaria y equipo mecánico.
- Agricultura, ganadería y caza.
- Comercio al por mayor e intermediarios de comercio.
- Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques.
- Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo.
- Comercio al por menor y reparación de efectos personales y domésticos.
- Fabricación de grasas y aceites.

Sectores que más crecen en términos relativos

- Preparación, instalación y acabado de obras.
- Servicios sociales de mercado.
- Refino de petróleo y tratamiento de residuos nucleares.
- Fabricación de maquinaria y material eléctrico.
- Fabricación de grasas y aceites.
- Extracción de productos energéticos.
- Elaboración de cerveza y bebidas no alcohólicas.
- Seguros y planes de pensiones.
- Fabricación de cemento, cal, yeso, y sus derivados.
- Investigación y desarrollo.
- Construcción de inmuebles y obras de ingeniería civil.
- Industrias del vidrio y de la piedra.
- Fabricación de productos de caucho y materias plásticas.
- Actividades informáticas.
- Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo.

También se reduce el gasto de las empresas en servicios bancarios y en educación y sanidad de mercado, así como en saneamiento, actividades asociativas y servicios personales.

La mayor parte, sin embargo, del aumento de tamaño de la economía andaluza entre 2000 y 2005 se explica por la influencia de la demanda. Los cambios en la intensidad y en la composición de la demanda serían responsables de que la economía andaluza se haya incrementado su valor en un 54% entre esos dos años. Si tenemos en cuenta que durante ese periodo los precios crecieron un 22,6%, se puede concluir que el fuerte tirón de la demanda entre los años 2000 y 2005

habrían provocado un crecimiento medio en la economía andaluza de aproximadamente un 2% anual en términos reales.

El aumento de la demanda ha sido generalizado para la totalidad de los productos, pero hay que destacar el aumento del gasto en construcción y reparación de inmuebles y del gasto relacionado con la energía. También aumenta significativamente la importación de crudo de petróleo en las refinerías instaladas en la región, como consecuencia de que también aumenta la demanda de sus productos, así como la de energía eléctrica. Dentro de la industria agroalimentaria el aumento más notable corresponde a la deman-

da de aceites y grasas vegetales. También es significativa la demanda de productos metalúrgicos y el gasto en hostelería, transporte y telecomunicaciones, así como en actividades inmobiliarias y sanidad privada. Conviene destacar el notable incremento de la demanda de productos de la industria auxiliar de la construcción (caucho y plásticos, cemento y derivados, cerámica, vidrio y piedra natural) y de vehículos automóviles, que contrasta con lo apreciado al estudiar el efecto del cambio tecnológico y que permite concluir que el aumento en el volumen de transacciones de este tipo de bienes no se debe a cambios en la tecnológica, sino al fuerte tirón de la demanda.

Agenda próximo trimestre

El Instituto de Estadística de Andalucía pone en conocimiento de los usuarios el calendario de publicación de sus estadísticas conforme al principio de transparencia que propone el Código de Buenas Prácticas de las estadísticas europeas. A través de la página web del Instituto de Estadística de Andalucía, se puede acceder a la información a partir del día de su publicación.

Datos accesibles por los usuarios

Enero							Febrero								
				1	2	3									
4	5	6	7	8	9	10	1	2	3	4	5	6	7		
				IPIAN11/09 EOH11/09 ICMA 11/09						ICMA 12/09 EOAT 12/09	IPIAN 12/09				
11	12	13	14	15	16	17	8	9	10	11	12	13	14		
IVGSA 11/09		EOAT 11/09	IPC 12/09	SOCMER 11/09					IVGSA 12/09		IPC 01/10 SOCMER 12/09				
18	19	20	21	22	23	24	15	16	17	18	19	20	21		
		EMNP 2T09							BOLETINES 4T09	DB MUNICIPIOS					
25	26	27	28	29	30	31	22	23	24	25	26	27	28		
EOH 12/09 IASS 11/09	EMA 1T09			ECTA 4T09 SIMA, EPA 4T09			BMT 4T09 IASS 12/09				DB PROVINCIALES EPAANUAL				

BMT: Barómetro empresarial de Andalucía

BOLETINES: Boletines de Coyuntura Provinciales

CRTA: Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía

DB GÉNERO: Andalucía. Datos Básicos.

Perspectiva de Género 2010

DB MUNICIPIOS: Municipios Andaluces. Datos básicos

2010

DB PROVINCIALES: Datos básicos. Provinciales 2010

ECTA: Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía

EMA: Estadísticas de Mortalidad en Andalucía

EMNP: Estadísticas del Movimiento Natural de la Población

EOAT: Encuesta de Ocupación en Acampamentos Turísticos.

EOH: Encuesta de Ocupación en alojamientos Hoteleros.

Resultados de Andalucía

EPA: Encuesta de Población Activa

IASS: Indicador de Actividad del Sector Servicios

ICMA: Índice de Comercio al por Menor de Andalucía

IPC: Índice de Precios de Consumo

IPIAN: Índice de Producción Industrial de Andalucía

IVGSA: Índice de Ventas en Grandes Superficies de Andalucía

SID: Sistema de Información Demográfica de Andalucía.

Actualización

SIMA: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía

2010

SOCMER: Estadísticas sobre Sociedades Mercantiles de

Andalucía

Marzo								
		1	2	3	4	5	6	7
				CRTA 4T09		IPIAN 01/10		
8	9	10	11	12	13	14		
DB GÉNERO	EOH 01/10		IVGSA 01/10	IPC 02/10 EOAT01/10				
15	16	17	18	19	20	21		
SOCMER 01/10		ICMA 01/10	SID					
22	23	24	25	26	27	28		
			IASS 01/10					
29	30	31						
	EOH 02/10							

¿Sabías que...

1

... en el período 2000-2005 el sector de la construcción aumentó prácticamente un 50% su participación relativa en el VAB regional?



2

... hasta 2007 la economía andaluza creció anualmente por encima del 3% en términos reales?



6

... el gasto de los turistas no residentes en el territorio andaluz fue de 10.100 millones de euros en 2005?

3

... el consumo de los hogares concentró el 53% de la demanda total regional en el año 2005?



7

... el 68,3% del VAB en 2005 fue generado por el sector Servicios?

8

... una cuarta parte de la actividad de las ramas primarias en España durante 2005 fue generada en Andalucía?

4

... en el año 2005 las familias y empresas dedicaron casi 30.000 millones de euros a la adquisición de inmuebles?



9

... casi el 85% de los trabajadores andaluces en 2005 son asalariados?

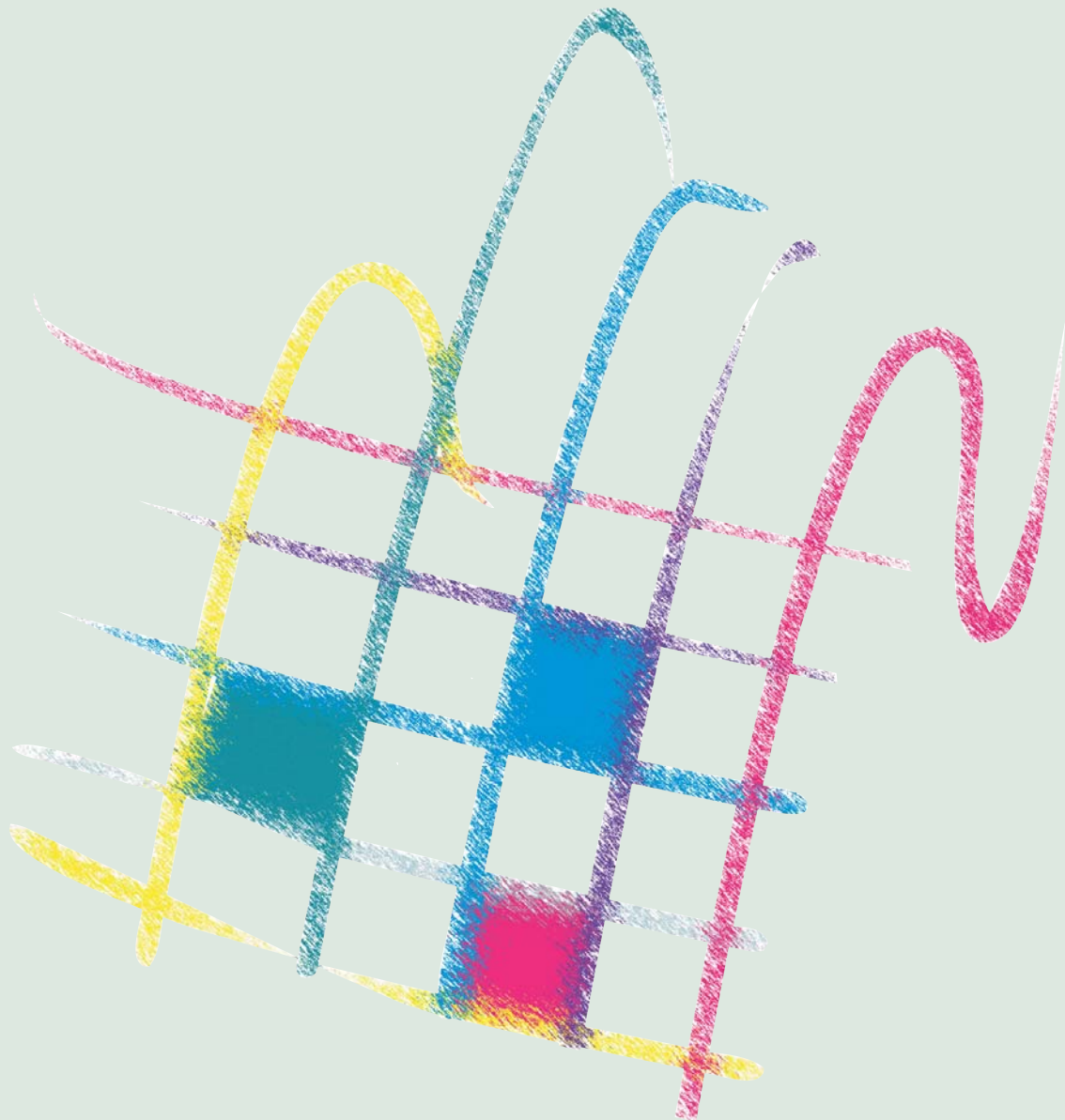
5

... la economía andaluza movió más de 190.000 millones de euros durante el 2005?



10

... los empleos mejor remunerados son los relacionados con la industria y la energía?



JUNTA DE ANDALUCÍA

Instituto de Estadística de Andalucía
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA

Instituto de Estadística de Andalucía
Pabellón de Nueva Zelanda
C/ Leonardo Da Vinci, 21
Isla de la Cartuja
41092 Sevilla
Teléfono: 955 03 38 00
Fax: 955 03 38 16-17

Teléfono de atención al usuario:
900 101 407